**La teoría del queso y el orinal.**
Autor: José Luis García

*(En escena un rey con corona y todo. Tararea feliz una canción).
(Al poco rato entra un personaje bien vestido, es un ministro del rey. Viene con un saco con un símbolo de dinero en él; sin embargo, podemos comprobar al primer vistazo que el saco está vacío).*

**MINISTRO.-**Majestad no queda ni una moneda de oro en las arcas reales. Puedo deciros sin mentir que estamos en bancarrota.

**REY.-***(Sin dejar el tarareo de su canción).*Una verdadera lástima señor Ministro.
*(Sigue con su tarareo).
(El Ministro queda un instante en silencio contemplado al Rey).*

**MINISTRO.-**No sé si me habéis entendido, majestad; pero no nos queda dinero.

**REY.-***(Con su tarareo).*Te he escuchado, queso de gruyere.

**MINISTRO.-**-¿Queso de gruyere?

**REY.-**Una finura real, para no llamarte orinal de hospital.

**MINISTRO.-**-¡Majestad!… Llamadme como queráis, pero explicadme cómo vamos a conseguir dinero. Ya no podemos seguir engañando a nuestros acreedores.

**REY.-**Querido queso de gruyere. Necesito dinero para mañana, ya que tengo una recepción con la princesa de nuestro país vecino. Una muchacha deliciosa.

**MINISTRO.-**Me gustaría majestad que me explicara cómo es posible seguir gastando cuando ya se está endeudado hasta el cuello.

**REY.-**Veo que hay que explicártelo todo.

Veamos, cuando se es un simple mortal como tú, si estás cubierto de deudas, vas de cabeza a la prisión.

Pero, ¡ah!, el Estado es la gloria.

¡No se puede enviar a prisión a un Estado! Así pues, el Estado puede seguir endeudándose.

-¡Todos los estados lo hacen!

**MINISTRO.-**Vaya, vaya… Ya veo… Pero necesitamos dinero, majestad. Y creo que es imposible crear más impuestos. Los tenemos de todos los tipos.

**REY.-**No hay problema, Ministro; se crean otros impuestos.

**MINISTRO.-**Pero ya no podemos cargar más impuestos sobre los pobres.

**REY.-**Es cierto lo que dices, hemos convertido a nuestros pobres en extremadamente pobres.

**MINISTRO.-**-¿Entonces?, -¿creamos impuestos para los ricos?

**REY.-**Nunca jamás. Si les subimos los impuestos a los ricos, ellos dejarán de gastar. Y un rico que no gasta genera centenares de pobres. Ya tenemos suficientes pobres. Nos interesa que los ricos sigan gastando como hasta ahora.

**MINISTRO.-**Entonces, -¿qué debemos hacer, majestad?

**REY.-**Por eso te llamé queso de gruyere, porque tus ideas se escapan por los agujeros de tus dudas.

**MINISTRO.-**-¿Y cuándo me llamó orinal de hospital?

**REY.-**Si no eres capaz de alzarte sobre tus dudas, eres igual que un orinal de hospital, al que cualquier débil enfermo puede orinar.

**MINISTRO.-**Claro que tengo dudas, Majestad. Si no podemos cargar más impuestos ni sobre los pobres, ni sobre los ricos, -¿quién los pagará entonces?

**REY.-**Escucha y aprende… Hay una cantidad enorme de gente que no son ni ricos ni pobres. Son todos aquellos que trabajan soñando que algún día llegarán a ser ricos y temiendo que puedan volverse pobres. A esos es a los que hay que cargar con más impuestos. Y cada semana uno nuevo, -¡siempre más impuestos! Porque a esos, cuanto más les quitemos, más trabajarán para compensar aquello que les quitamos.

**MINISTRO.-**Los que no son ni ricos, ni pobres.

**REY.-**Esos son la reserva inagotable del Estado.

**MINISTRO.-***(Postrándose ante el Rey).*Me postro ante vos.

**REY.-**Haces bien. Y ahora ve a recaudar impuestos, que mañana me espera esa princesa tan deliciosa.

**MINISTRO.-***(Mientras se retira).*Majestad…

**REY.-**Retiraos, mi preciado orinal.
*(Sale el Ministro).*Menos mal que entre tanta desolación, existo yo. Y luego dicen que no trabajo. -¡Mentes de gruyere!
*(Sale el Rey, mientras vuelve a tararear mientras se retira).*

**Fin**